

Las mujeres en el medio rural marroquí: un estudio de caso sobre la alfabetización de mujeres en el círculo rural de Asila

**Women in Moroccan rural environment: a study of the women's
alphabetization case in the rural outskirts of Asila**

Carmelo PÉREZ BELTRÁN
Departamento de Estudios Semíticos
Universidad de Granada
carmelop@ugr.es

Recibido: septiembre 2009

Aceptado: diciembre 2009

RESUMEN

Este artículo se encuentra dividido en tres partes. En la primera de ellas se analizan algunos aspectos relacionados con el estatus de las mujeres del medio rural marroquí: organización familiar, edad media de matrimonio, escolarización, trabajo, índice de natalidad, etc. La segunda parte ofrece una panorámica sobre el analfabetismo femenino en medio rural, con una especial referencia a la región de Tánger-Tetuán en donde se ha realizado el trabajo de campo que sirve de base para la última parte de este artículo, que recoge los resultados de una encuesta efectuada entre 168 mujeres que estaban recibiendo cursos de alfabetización en cuatro comunas rurales del Círculo de Asila.

Palabras clave: mujeres rurales, analfabetismo, Marruecos.

ABSTRACT

This article is divided in three parts. In the first part, some aspects connected with women's status of Moroccan rural circle are analyzed: family organization, average age of marriage, schooling, work, birth rate, etc. The second part offers a panoramic on the feminine illiteracy in rural environment, with a special reference to the region of Tangiers-Tetuan where the basic fieldwork for the last part of this article has been realised, that gathers the results of a survey carried out between 168 women who were doing alphabetization courses in four rural communes of the Outskirt of Asila.

Key words: rural women, illiteracy, Morocco.

1. INTRODUCCIÓN: APROXIMACIÓN AL ESTATUS DE LAS MUJERES EN EL MEDIO RURAL MARROQUÍ

A pesar de diversos problemas estructurales relacionados, entre otras cuestiones, con el anclaje del sistema patriarcal, con el desarrollo humano medio y con la debilidad de las instituciones democráticas, las mujeres marroquíes, desde posicionamientos ideológicos diversos, desempeñan un rol social y político cada vez más importante y su participación en el espacio público es considerado por algunos investigadores como un criterio de cambio democrático¹. De este modo, los datos estadísticos que nos aportan instituciones como el *Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)* o el *Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA)*², así como algunos estudios científicos³ nos corroboran la idea de que los profundos cambios que ha experimentado la sociedad marroquí durante las últimas décadas en los ámbitos educativo, laboral o político han repercutido de una forma directa sobre las mujeres propiciando un mayor empoderamiento de éstas en todos los sectores de la sociedad y mayores cuotas de ciudadanía que repercuten directamente en su vivencia personal, en su estatus legal, en sus responsabilidades públicas y en la identidad colectiva.

No es objetivo de este artículo indagar en la evolución experimentada últimamente por las mujeres marroquíes, tema éste ya tratado previamente⁴, pero sí que es necesario volver a insistir en el hecho de que los cambios señalados no se han producido de una forma generalizada ni homogénea sino que pueden variar considerablemente dependiendo de las oportunidades, de la clase social, de la familia o del medio físico, entre otras cuestiones. Posiblemente es este último factor (el medio rural/urbano) el que representa la mayor diferencia en cuanto al estatus femenino se refiere, ya que entre las mujeres que viven en las grandes ciudades y las del medio rural puede existir una enorme distancia en lo relacionado con la alfabetización, la escolarización, la participación en la vida profesional, la implicación en las instituciones públicas, la salud sexual y reproductiva, etc.

De este modo, por ejemplo, las mujeres rurales no se han podido beneficiar tanto como las del medio urbano de las ventajas atribuidas al desarrollo de la familia nuclear⁵, puesto que “las familias en donde cohabitan tres generaciones o más

¹ Bensālim HİMMİŞ. “Al-mar’a: mi’yār al-tahawwul al-dimuqrāfi”. En ‘Ā’iša Bel’arbī (ed). *Al-Nisā’ wa-l- dīmuqrātiyya*. Casablanca: Al-Fannak, 2001, pp. 11-18

² United Nations Fund for Population Activitie.

³ Véase, por ejemplo : Houria ALAMI-M’CHICHI et alii. *Féminin-Masculin. La marche ver l’égalité au Maroc 1993-2003*. S.l.: Friedrich Ebert Stiftung, 2004, *Droits de citoyenneté des femmes au Maghreb. La condition socio-économique et juridique des femmes. Le mouvement des femmes*. Casablanca: Le Fenec, 1997.

⁴ Carmelo PÉREZ BELTRÁN. “Mujeres marroquíes ante la reforma de la *Mudawwana*: cambio social y referente cultural”. En *Sociedad civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*. Granada: Universidad, 2006, pp. 295-332, y “Mujeres marroquíes en la vida pública: entre el cambio social y la identidad musulmana”. En M^a Dolores López Enamorado (ed.), *España y Marruecos: mujeres en el espacio público*. Sevilla: Alfar-Ixbilia, 2008, pp. 89-109.

⁵ Según señala el sociólogo marroquí Mokhtar el Harras, “la familia nuclear constituye la estructura más importante entre los hogares (marroquíes) y representa el 60,3% del conjunto de las familias, mientras que en 1982 sólo representaba el 51,1%. Por definición, la familia nuclear se compone de los dos padres más uno o varios hijos no

representan el 26,8% en medio rural y el 17,5% en medio urbano, según la *Encuesta Nacional sobre la Familia* realizada en 1995⁶. El desarrollo de la familia nuclear presupone el surgimiento de nuevas relaciones entre los cónyuges y entre las generaciones (hijos y padres), de tal forma que se produce una importante ruptura con el modelo jerárquico y la apuesta por un mayor consenso y cooperación entre ambos esposos en todos los asuntos familiares, entre ellos: la economía, el poder de decisión, la educación de los hijos y la gestión consensuada de la sexualidad. Por el contrario, como sostiene Burqiya Rahma⁷, en los entornos rurales o tribales la estructura familiar aún queda anclada en el modelo tradicional, caracterizado, entre otras cuestiones, por la autoridad incuestionable del jefe de familia, por la sumisión de las mujeres y los jóvenes, por el matrimonio endogámico y por un arraigado sentido del honor en relación al comportamiento de las mujeres, que tiene como consecuencia un estrecho control sobre éstas. En este sentido, en un reciente estudio de campo sobre las jóvenes del medio rural próximo a Mequinez, Thierry Desrues y Juana Moreno Nieto⁸ constataron que el control social sobre la población femenina, especialmente la soltera, sigue siendo hoy día una costumbre muy usual que es percibida por ellas mismas como una vivencia opresiva.

También las prácticas matrimoniales del ámbito rural se encuentran más ancladas en el modelo tradicional y, como consecuencia de ello, por ejemplo, encontramos un porcentaje menor de mujeres jefas de familia⁹, el matrimonio endogámico está más arraigado¹⁰ y, como podemos comprobar en el siguiente cuadro, la edad media de matrimonio, tanto de las mujeres como de los hombres, es menos elevada que en el medio urbano.

casados”. Mokhtar EL-HARRAS. “Les mutations de la famille au Maroc”. En *50 ans de développement humain et perspectives 2025. Cinquantenaire de l'Indépendance du Royaume du Maroc*, p. 110. Este documento puede ser consultado en <http://www.rdh50.ma/fr/pdf/contributions/GT2-4.pdf> (22 agosto 2009).

⁶ “Démographie marocaine: tendances passées et perspectives d'avenir”. En *50 ans de développement humain et perspectives 2025. Cinquantenaire de l'Indépendance du Royaume du Maroc*, p. 31. Este documento puede ser consultado en http://www.rdh50.ma/fr/pdf/rapport_thematique/Demographie/demographieA4corrige.pdf (29 agosto 2009).

⁷ Būrqiyya RAḤMA. *Al-Dawla wa-l-sulṭa wa-l-muḥtama*. Beirut: Dār al-Ṭalī'a, 1991.

⁸ Thierry DESRUES y Juana MORENO NIETO. “Representaciones, expectativas y estrategias vitales de mujeres jóvenes rurales en Marruecos”. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 7 (enero-mayo 2009), p. 45.

⁹ Según Zineb Miadi, el porcentaje de mujeres jefas de familia en Marruecos ha pasado del 11,2% en 1960 al 15,2% en 1982 y al 19% en 1992 y se trata de un fenómeno que se da mucho más en medio urbano (22%) que en medio rural (16%). Zineb MIADI. “Le status de la femme marocaine au sein de l'institution familiale”. En *Droits de citoyenneté des femmes au Maghreb. La condition socio-économique et juridique des femmes. Le mouvement des femmes*. Casablanca: Le Fennec, 1997, p. 216. En cuanto a la Región de Tánger-Tetuán, en donde se ubica el Círculo Rural de Asila, y tomando como referencia el censo de población del año 2004, en torno al 15% de los hogares están encabezados por mujeres y, de ellos, un 17,6% en medio urbano y un 10,1% en medio rural. Véase *Recensement General de la Population et de l'Habitat de 2004. Caracteristiques démographiques et socio-économiques. Région de Tanger-Tetouan*, p. 35. Este documento puede ser consultado en: <http://www.hcp.ma/pubData/Demographie/RGPH/TangerTetouan.pdf> (17 agosto 2009).

¹⁰ El caso concreto de los *zemmīr* ha sido estudiado por Būrqiyya RAḤMA quien señala que el matrimonio con el primo paterno es el preferencial para todo tipo de matrimonio puesto que, entre otras cuestiones relacionadas con el honor y la costumbre, protege contra los riesgos que conlleva la división del patrimonio familiar o tribal. Būrqiyya RAḤMA. *Al-Dawla wa-l-sulṭa*, op. cit.

	MEDIO RURAL			MEDIO URBANO		
	1987	1994	2004	1987	1994	2004
HOMBRES	26,1	28,3	29,5	29,7	31,2	32,2
MUJERES	21,5	24,2	25,5	25,4	26,9	27,1

Gráfico 1. Edad media de matrimonio¹¹

No obstante, es importante señalar la evolución experimentada desde 1987 a 2004 que acerca progresivamente la edad media de matrimonio de las mujeres de ambos entornos, puesto que si en la primera fecha señalada existía una diferencia de cuatro años (21,5 rural y 25,4 urbano), en 2004 la diferencia es sólo de 1,7 años. En cualquier caso, Naïma Ghémirès¹² pone en relación directa las diferencias de edad señaladas con las notables disparidades que existen entre ambos medios en cuanto a las tasas de escolarización, como veremos a continuación.

Para acabar con este tema relacionado con el modelo familiar, resulta también significativo el menor número de mujeres del medio rural que optan por la soltería de por vida. Demográficamente hablando, este tema se mide por las tasas de mujeres solteras mayores de 55 años y, aunque en ningún caso estamos hablando de proporciones importantes con respecto a la población total, lo cierto es que se trata de un fenómeno que sólo está experimentando cierta evolución en las ciudades, como puede comprobarse en el Gráfico 2 referente a la región de Tánger-Tetuán, en donde se ubica nuestro estudio de campo que abordaremos posteriormente. Según estos datos, en 1994, sólo un 1,1% de las mujeres urbanas mayores de 55 años estaban solteras, mientras que una década más tarde, dicha tasa ha aumentado hasta el 3,1%. Por el contrario, en zona rural, apenas dos décimas separan la década señalada.

	Censo 1994			Censo 2004		
	Urbano	Rural	Conjunto	Urbano	Rural	Conjunto
Hombres	3,4	1,6	2,6	4,1	2,2	3,5
Mujeres	1,1	1,2	1,1	3,1	1,4	2,5
Conjunto	2,3	1,4	1,9	3,6	1,8	3,0

Gráfico 2. Tasas de población soltera mayor de 55 años en la región de Tánger-Tetuán¹³

Como es bien sabido, en la sociedad tradicional musulmana el matrimonio es prácticamente un deber¹⁴ socio-religioso para todo hombre y toda mujer púberes y, por el contrario, el status de

¹¹ "Démographie marocaine", p. 75. La edad media de matrimonio en la región en donde se ubica nuestro estudio de caso, Tánger-Tetuán, es muy similar, según el Censo del 2004: 31,8 años para los hombres del medio urbano y 29,3 para los del medio rural; 27,2 años para las mujeres del medio urbano y 25,5 para las del medio rural. Véase *Recensement General de la Population*, p. 15.

¹² Naïma GHÉMIRÈS. "La femme rurale. Caractéristiques socio-démographiques". En Aïcha Belarbi (dir.) *Femmes rurales*. Casablanca: Le Fenek, 1995, p. 49.

¹³ Fuente: *Recensement General de la Population*, p. 16.

¹⁴ El Corán y el hadiz así lo expresan en varias ocasiones, como por ejemplo: Corán 24:32.- "Casad, de entre vosotros, a los solteros, a vuestros servidores y a vuestras criadas si son justos. Si son pobres, Dios les ayudará mediante su favor. Dios es inmenso, omnisciente". Hadiz: "¡Oh joven! quien de entre vosotros pueda casarse que se case, pues esto

soltera/o no está bien tolerado, de tal forma que incluso hoy día una persona adulta soltera (especialmente una mujer) es considerada inmadura, incompleta, desprotegida y un conflicto potencial para la moral. Según algunas investigaciones recientes,¹⁵ este pensamiento parece que va evolucionando entre la población altamente formada, especialmente entre las mujeres universitarias, pero no así en medio rural en donde sólo recientemente se está logrando avanzar algo en la escolarización durante los primeros ciclos del sistema educativo y en donde el pensamiento patriarcal se encuentra mucho más arraigado.

En este sentido, es indudable que se ha producido un importante avance en la escolarización de los niños y las niñas marroquíes, especialmente significativo a partir de la adopción de la *Carta Nacional de la Educación y la Formación*, adoptada en octubre de 1999, que considera la educación como la prioridad nacional más importante después de la integridad territorial (art. 20). Teniendo en cuenta los datos del Gráfico 3, podemos afirmar que la política educativa diseñada por la *Carta Nacional* ha tenido, en general, unos resultados positivos puesto que se ha producido una evolución muy importante en la tasa neta de escolarización a nivel nacional, pasando del 69% en 1997 al 92% en 2003. A este respecto afirma Aziz Chaker, “globalmente, los efectivos de alumnos de los tres ciclos que componen la enseñanza fundamental (primaria, colegial y secundaria) han conocido un aumento próximo al 40% durante la década 1993-2003, siendo las niñas las principales beneficiarias en la medida en que el crecimiento de sus efectivos ha sido del 50% durante este periodo contra el 27% de los niños”¹⁶. También el ámbito rural ha experimentado un avance más espectacular aún, puesto que si en 1997 sólo el 55% de los niños y niñas estaban escolarizados, en el año 2002 lo estaban ya el 88%. De este importante avance se han beneficiado considerablemente las niñas rurales (83%), aunque aún las separan 6 puntos de la tasa femenina nacional (89%) y 9 puntos de la tasa nacional general (92%)

Evolución de las tasas de escolarización de niños de 6 a 11 años (%)							
Curso	97-98	98-99	99-00	00-01	01-02	02-03	03-04
Total Nacional	69	74	79	85	90	92	92
Niñas nacional	62	68	74	81	87	89	89
Total rural	55	63	70	77	84	87	88
Niñas rural	45	54	62	70	79	82	83

Gráfico 3. Tasas de escolarización Primer Ciclo de la Enseñanza Fundamental¹⁷

es más decente y más conforme al pudor”. Véase a este respecto Carmelo PÉREZ BELTRÁN. “Regulaciones pacíficas de género en el Corán”. En Francisco Muñoz y Beatriz Molina (Eds.), *Cosmovisiones de paz en el Mediterráneo antiguo y medieval*. Granada: Universidad de Granada, 1998, pp. 291-334. Véase también Fāṭima al-Zahrā’ Azrawīl. “Al-Nisā’ wa-l-tagayīr ba’da mayī’ al-islām”. En *Al-Nisā’ wa-l-islām*. Casablanca: Al-Fannak, 1998, pp. 11-29 en donde se analiza el papel que jugaron las mujeres en la formación de la nueva sociedad, a la sombra del Islam.

¹⁵ A esta conclusión llega Mokhtar el Harras a partir de una encuesta realizada en Rabat entre 400 mujeres de la enseñanza universitaria, ya que para ellas la búsqueda de un marido no es una prioridad inmediata ni un deber religioso urgente, sino que, por el contrario, el matrimonio debe ser pospuesto hasta encontrar una pareja adecuada con una posición y/o un nivel de formación similar al suyo. Véase Mokhtar EL-HARRAS. “Les mutation”, p. 122.

¹⁶ Aziz CHAKER. “Genre et éducation”. En Houria Alami-M’chichi et alii, *Féminin-Masculin. La marche vers l’égalité au Maroc 1993-2003*. S.l.: Friedrich Ebert Stiftung, 2004, p. 202.

¹⁷ Fuente: Ministerio de la Educación Nacional, 2003-2004.

Las principales causas que condicionan la escolarización de las niñas en las comarcas rurales¹⁸ están relacionadas con los escasos recursos económicos de la familia para poder hacer frente a los gastos relacionados con la comida, la ropa, el transporte, el material, etc., con la escasez de centros escolares y su alejamiento de los lugares de residencia, con la inaccesibilidad geográfica y la climatología, con la falta de infraestructuras escolares básicas como agua corriente, electricidad, aseos, cantina, etc, con la falta de adaptación de la enseñanza a las especificidades del medio, con la ausencia de salidas profesionales, con el analfabetismo de los padres y familiares y en último lugar, podríamos citar también la pervivencia de un pensamiento patriarcal que no valoriza adecuadamente la formación intelectual de la mujer o que considera la educación de la mujer con un factor negativo para el matrimonio o la familia.

Sin embargo, conforme aumentamos en el nivel de enseñanza las diferencias de género se van haciendo cada vez más acusadas, así como las desigualdades basadas en el medio. Como queda reflejado en el Gráfico 4, las diferencias en la tasa de escolarización entre las ciudades y el medio rural se hacen evidentes a partir del segundo ciclo de la enseñanza fundamental (12-14 años) y, sobre todo, a partir de la enseñanza secundaria (15-17 años), en donde sólo un 15,6% de los jóvenes rurales de ambos sexos cursan esta formación frente a un 42,8% de los urbanos (curso 2003-2004).

EDAD	TASA DE ESCOLARIZACIÓN CURSO 2003-2004	
	NACIONAL	RURAL
6 años	89,6 %	85,2%
6-11 años	92,2%	87,8%
12-14 años	68,8%	50,0%
15-17 años	42,8%	15,6%

Gráfico 4: Tasa de escolarización según edad y medio¹⁹

También en el ámbito del trabajo encontramos una serie de características diferenciadoras. Como afirma Naïma Chikhaoui, “el trabajo constituye el elemento principal en el documento de identidad de la mujer rural. Ella se define ante todo como mujer trabajadora. Esta es la respuesta a toda pregunta que se haga sobre ella y el primer hecho que se deriva de la observación directa e incluso espontánea. Lo que indica el paso del tiempo son todas las tareas que la mujer debe cumplir. El tiempo es concebido sólo en función del desarrollo de las tareas que debe desempeñar”²⁰.

Actualmente y según datos procedentes de la Dirección de Estadística de Marruecos recogidos en el Gráfico 5, la tasa de actividad femenina nacional (relación entre población activa femenina y población femenina en edad de trabajar) es del 27,2% (año 2006),

¹⁸ Véase Mahtate BOUJAMAMA. “La scolarisation des filles rurales”. *Le Vulgarisateur* (septiembre-diciembre 1992), pp. 51-56.

¹⁹ Ahmed LAMRINI. “Systèmes éducatifs, savoir, technologies et innovation”. En *50 ans de développement humain et perspectives 2025. Cinquantenaire de l'Indépendance du Royaume du Maroc*, p. 31. Este documento puede ser consultado en http://www.rdh50.ma/Fr/pdf/rapport_thematique/systeme/rt4systemeoa4104pages.pdf (22 agosto 2009).

²⁰ Naïma CHIKHAOUI. “La femme rurale: une vie de travail”. En En Aïcha Belarbi (dir.). *Femmes rurales*. Casablanca: Le Fenek, 1995, p. 61.

siendo mucho más elevada en medio rural (38,4%) que en medio urbano (19,3%), pero con una serie de características propias y diferenciadoras.

TASAS DE ACTIVIDAD (15 años y más)	2006		
	Urbano	Rural	Conjunto
Hombres	71,4	83,4	76,4
Mujeres	19,3	38,4	27,2

Gráfico 5: Tasa de actividad²¹

Contrariamente al medio urbano en donde el empleo femenino se aglutina en torno a las industrias de manufacturas y de transformación (textil-confección e industrias alimenticias) o a la administración y servicios, en el medio rural se concentra en el sector agrícola, pero con la particularidad de que la actividad que desempeña la mujer generalmente es considerada como ayuda familiar o como empleo no remunerado, es decir, que las mujeres trabajan en las tareas propias de este entorno (agricultura, ganadería, artesanía, etc.) pero sin recibir un salario a cambio. Aunque, como dijimos anteriormente, las mujeres desempeñan un papel económico de gran importancia en medio rural, no obstante, su actividad está escasamente representada en los censos oficiales, de tal forma que “una gran mayoría (81,4%) tienen el estatus de ayuda familiar, mientras que sólo una pequeña minoría (15,9%) dispone de un sueldo como asalariadas (4,9%) o como independientes (10,5%)”²².

Otras características del trabajo de las mujeres en medio rural son su carácter ocasional, concentrado en las épocas de cosechas y recolección, y la percepción de salarios inferiores al de los hombres. Dicha discriminación económica es, según Dorra Mahfoudh²³, una regla aplicada de forma sistemática y normalmente aceptada por todos, puesto que parte del convencimiento tradicional de que la eficacia de los hombres, basada en su mayor fuerza física, es mayor que la de las mujeres. Además, según apunta esta autora, es bastante usual que los salarios de las mujeres sean cobrados por el jefe de la familia o cualquier otro familiar varón que las suelen acompañar en este tipo de actividades. Basándose en este mismo convencimiento, no es de extrañar que las mujeres se vean excluidas de los trabajos más especializados o de aquellos que precisan de medios mecánicos, que siempre son confiados a los hombres.

Por último, y en el ámbito de la salud, también existen notables diferencias entre los entornos urbano y rural, de tal forma que la mejora de las condiciones de vida ha permitido aumentar la esperanza de vida al nacer²⁴ hasta los 75,1 años para las mujeres y 70,8 para los

²¹ FUENTE: Direction de la Statistique de Maroc, *Activité, emploi et chômage en 2006. Rapport de Synthèse*. p. 9. Este documento puede ser consultado en:

<http://www.hcp.ma/pubData/emploiChomage/rapportsSyntheseAnnuelle/2006.pdf> (19 agosto 2009).

²² Hayat ZIRARI. “Évolution des conditions de vie des femmes au Maroc”. En *50 ans de développement humain et perspectives 2025. Cinquantenaire de l'Indépendance du Royaume du Maroc*, p. 182. Este documento puede ser consultado en <http://www.rdh50.ma/fr/pdf/contributions/GT2-7.pdf> (22 agosto 2009).

²³ Dorra MAHFOUDH. “La participation des femmes tunisiennes à la vie économique et à la vie publique”. En *Droits de citoyenneté des femmes au Maghreb. La condition socio-économique et juridique des femmes. Le mouvement des femmes*. Casablanca: Le Fennec, 1997, p. 112.

²⁴ Hayat ZIRARI. “Évolution des conditions”, p. 175.

hombres en el medio urbano, pero sólo hasta 67,8 años para las mujeres y 65,9 para los hombres del ámbito rural (año 2000). Por tanto, existe una diferencia de 7,3 años a favor del colectivo femenino urbano en cuanto a la esperanza de vida al nacer se refiere.

Algo similar ocurre con otros aspectos relacionados con la salud sexual y reproductiva, como es el caso del índice sintético de fecundidad (ISF), es decir, el número de niños nacidos por cada mujer. Lo primero que hay que señalar a este respecto es la importante disminución que se ha producido desde los años 60 del siglo XX hasta la actualidad, como bien queda reflejado en el Gráfico 6 y que, gran medida, es consecuencia de la divulgación y utilización de métodos anticonceptivos por parte de las mujeres como una opción personal sobre su propia sexualidad más allá de su función procreadora. De esta forma, en 1997, “el 83% de las mujeres no solteras había utilizado algún método anticonceptivo en su vida reproductiva: un 78% había utilizado algún método moderno, de los que la píldora es el más utilizado (75%)”²⁵. Sin, embargo, como también queda reflejado en dicho gráfico, el ISF siempre es más elevado en el entorno rural²⁶ y, aunque con los años se han ido acortando las distancias, aún es de un hijo más por mujer, debido a la persistencia del pensamiento tradicional relacionado con la función procreadora de las mujeres y a la menor utilización de métodos contraceptivos.

	1962	1982	1994	1998	2003-2004
Urbano	7.77	4.28	2.56	2.3	2.1
Rural	6.91	5.59	4.25	4.0	3
Conjunto	7.20	5.52	3.28	3.0	2.5

Gráfico 6. Índice sintético de fecundidad (número de hijos por mujer)²⁷

También resultan significativas las diferencias entre ambos medios en lo que respecta a la mortalidad materna²⁸, de tal modo que si en las ciudades el número de muertes maternas²⁹ en 1997 era de 125 por cada 100.000, en el entorno rural se elevaba a 307 por cada 100.000, es decir, casi 2,5 veces más elevada. Esto es una consecuencia derivada de la precariedad de los cuidados prenatales, cuando los hubiere, y de las condiciones en las que se realiza el parto, que suele ser en el domicilio familiar sin las medidas higiénicas ni asistenciales adecuadas.

²⁵ Enric ROYO RAJADELL. *Salud sexual y reproductiva en Marruecos: políticas y cooperación*. Barcelona: CIDOB, 2003, p. 25.p. 66.

²⁶ En la región de Tánger-Tetuán existe un índice sintético de fecundidad algo más elevado a la media, sobre todo en medio rural. Según el censo del 2004, el ISF de toda la región era de 2,7, pero en medio rural se elevaba hasta 3,7 frente a 2,1 en medio urbano. *Recensement General de la Population*, p. 18.

²⁷ Fuente: “Démographie marocaine”, p. 74.

²⁸ Muerte de una mujer durante su embarazo o dentro de 42 días desde el término del embarazo por cualquier causa relacionada con el embarazo o agravada por éste o su manejo.

²⁹ Datos tomados de Abdel-Ilah YAAKOUBD. “Genre et santé”, en Houria Alami-M’chichi *et alii*, *Féminin-Masculin. La marche vers l’égalité au Maroc 1993-2003*. S.l.: Friedrich Ebert Stiftung, 2004, p. 248. Estos mismos datos están recogidos en “Démographie marocaine”, p.78, en donde se establece en 228 la mortalidad materna media a nivel nacional. Según el *Informe sobre desarrollo humano* del año 2004, la tasa informada de mortalidad materna en Marruecos es de 230 por cada 100.000, durante los años 1985-2002.

2. EL ANALFABETISMO ENTRE LA POBLACIÓN FEMENINA DEL MEDIO RURAL: LA REGIÓN TÁNGER -TETUÁN

A pesar de los avances que en las últimas décadas se han venido produciendo en la escolarización de niños y niñas, como hemos señalado anteriormente, Marruecos es uno de los países árabes que cuenta con un mayor porcentaje de población analfabeta, sobre todo en medio rural y especialmente entre el colectivo femenino. Esto presupone un número excesivo de personas a las que se les ha arrebatado un derecho humano fundamental como es la educación³⁰.

Son innumerables las ventajas y cualidades que se le atribuyen a la educación. Y si desde el punto de vista general, la educación es considerada como causa y un efecto de desarrollo humano, factor de progreso y de cohesión social, elemento dinamizador de la democracia y estimulante de las capacidades de los individuos, familias y comunidades, no es menos cierto que para las mujeres la educación es un factor clave para su emancipación, la mejor garantía para superar ciertos valores negativos anclados en el determinismo patriarcal y agente estrechamente relacionado con la mejora de su salud sexual y reproductiva, con su participación económica, política y cultural, y con unas relaciones más igualitarias dentro del ámbito familiar y social. Por el contrario, el analfabetismo priva a las nuevas generaciones, hombres y mujeres, de la formación necesaria para poder enfrentarse “a los retos de un mundo en constante transformación, bajo los efectos de la globalización, del boom tecnológico y de la sociedad de la información”³¹. Lo grave del asunto es que, según el *Informe sobre desarrollo humano en el mundo árabe*³², las dos terceras partes de los 65 millones de adultos analfabetos que existen en el mundo árabe son mujeres que, como consecuencia de ello, carecen de las herramientas formativas básicas para acceder a la información, para tomar decisiones contrastadas, para acceder en igualdad de condiciones a los recursos del país y para participar adecuadamente en la vida económica, política y cultural de su entorno. Más grave aún es que, según Naciones Unidas, no se prevé que su número disminuya de manera apreciable en los próximos 20 años.

En cuanto a Marruecos, las expectativas son poco halagüeñas, puesto que estamos ante uno de los países árabes, junto a Yemen, Egipto o Mauritania, que cuentan con las tasas más elevadas de población analfabeta, especialmente significativas entre las mujeres, como bien apunta en último informe del Banco Mundial titulado *Un camino aún por recorrer: reforma educacional en Oriente*

³⁰ *Declaración Universal de Derechos Humanos*, Artículo 26.1. “Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos”. Véase <http://www.un.org/es/documents/udhr/> (22 agosto 2009).

³¹ Lurdes VIDAL BERTRAN (coord.). *Los retos de la educación básica en los países del Mediterráneo sur*. Madrid: Fundación Carolina-Iemed, 2006, p. 241.

³² Véase http://hdr.undp.org/es/informes/regionalreports/estadosarabes/RBAS_ahdr2005_EN.pdf

*Medio y Norte de África*³³, que no sólo señala las deficiencias cuantitativas sino también las carencias relacionadas con la calidad de la educación que dificultan el desarrollo humano y la productividad de los países. Según Sa'íd Saadi³⁴, el informe mundial sobre educación realizado en 1998 revelaba que Marruecos sufre un retraso de 25 puntos respecto al conjunto de países en vías de desarrollo y de 11 puntos respecto a los países árabes y que este desfase es aún mayor cuando se comparan las tasas de alfabetización femenina, llegando a alcanzar los 30 y los 13 puntos respectivamente.

A título indicativo, el Gráfico 7 recoge la evolución que ha experimentado Marruecos en cuanto a los índices de analfabetismo femenino, pero encontramos una gran diferencia dependiendo del medio que consideremos, de tal forma que si en las zonas urbanas se ha reducido en 42,9 puntos la tasa desde 1960 (88%) al 2000 (45,1%), en el medio rural sólo se ha logrado un escaso descenso de 14,8 puntos, de tal forma que alrededor del 84,2% de las mujeres del medio rural son analfabetas a principios del siglo XXI, es decir, casi 9 mujeres de cada 10.

Tasas de analfabetismo femenino (%)					
	1960	1971	1982	1994	2000
Urbano	88	68	57	49	45,1
Rural	99	98	95	89	84,2
Conjunto	96	87	78	67	61,5

Gráfico 7. Evolución de las tasas de analfabetismo femenino³⁵

En este mismo sentido, afirma Aziz Chaker, “desde 1960 a 2002 el analfabetismo ha sido reducido en términos relativos en un 56% entre los hombres y solamente en un 35% entre el colectivo de mujeres. En medio rural, la reducción del analfabetismo femenino en 40 años sólo ha sido del 16% contra una reducción de más del 40% entre los hombres”³⁶.

Como sostiene Lurdes Vidal, los índices de analfabetismo están relacionados directamente con la pobreza que, por supuesto, se encuentra mucho más arraigada en las zonas rurales: “los pobres se enfrentan a desventajas considerables para educar a sus hijos, con más hijos por familia para educar, bajo nivel educativo de los padres, acceso limitado a centros preescolares y un elevado coste de la escolarización pública para estas familias con recursos limitados o muy limitados”³⁷.

De estos datos se deduce la necesidad que aún tiene Marruecos de invertir mayores recursos, esfuerzos y dedicación a la educación formal y no formal para

³³ *The Road Not Traveled. Education Reform in the Middle East and North Africa*. Este informe puede ser consultado en http://siteresources.worldbank.org/INTMENA/Resources/EDU_Flagship_Full_ENG.pdf (18 de agosto de 2009).

³⁴ Véase <http://www.codesria.org/Links/conferences/gender/SAADI.pdf> (18 de agosto de 2009).

³⁵ Fuentes: los datos desde 1960 a 2000 están tomados de “Démographie marocaine”, p. 90.

³⁶ Aziz CHAKER. “Genre”, p. 225

³⁷ Lurdes VIDAL BERTRAN (coord.). *Los retos*, p. 120. Según esta misma fuente, desde el año 1990-2003, el porcentaje de población marroquí que vive con 1 dólar diario es inferior al 2%; con dos dólares diarios es del 14,3% y el umbral de pobreza nacional (1990-2002) es del 19%.

acabar con esta lacra social, pues el analfabetismo ha tenido como consecuencia la lentitud del proceso de integración de las mujeres en el desarrollo del país y el que gran número de ellas siga reproduciendo planteamientos tradicionales y patriarcales que desvalorizan sus potencialidades, entre otras muchas limitaciones personales y sociales. Una posible vía de solución pasaría por la reducción del gasto público dedicado al gasto militar que en el año 2002 se elevaba al 4,3% del PIB³⁸, según cifras oficiales, pero que posiblemente será mayor.

Luchar contra el analfabetismo femenino no es una tarea fácil puesto que no puede ser tratado de una forma aislada, sino que se encuentra íntimamente relacionado con los múltiples aspectos del desarrollo global del entorno. No obstante, desde hace décadas el estado marroquí ha dedicado importantes esfuerzos en reducirlo. Entre ellos cabe destacar la puesta en marcha en 1997 de la *Dirección de Lucha contra el Analfabetismo*³⁹, dependiente del Ministerio de Empleo y Asuntos Sociales, que tenía por objetivo reducir la tasa nacional de analfabetismo hasta el 20% en el año 2010 y de erradicarlo dentro de las empresas ese mismo año. Con este propósito se puso en marcha un programa general de alfabetización en todas las provincias y prefecturas del Reino en coordinación con el Ministerio Nacional de Educación, junto a otros programas específicos en colaboración con las distintas empresas del país a través de la *Confederación General de Empresas de Marruecos* y de la *Asociación Marroquí de las Industrias Textiles*. Y puesto que este tipo de empresas se encuentran ubicadas principalmente en las ciudades, será esta población la principal beneficiaria de este tipo de acciones. Otro tipo de programas específicos se ha realizado en colaboración con diversas ONG's nacionales y locales y, aunque dichos convenios permitieron alfabetizar cerca de 78.000 beneficiarios, casi el 70 % de todos ellos se ubicaba de nuevo en el medio urbano⁴⁰. Por lo tanto, las comarcas rurales serán una vez más las grandes olvidadas, debido posiblemente a que la escasez de infraestructuras, la precariedad de los caminos y carreteras, la inexistencia en muchos casos de electricidad y agua corriente, la extrema dispersión de las aldeas, la falta de personal autóctono cualificado y las características geográficas y climáticas propias de este entorno dificultan enormemente la puesta en marcha de los objetivos anteriormente señalados.

Aún “sin haber alcanzado los objetivos fijados y sin haber realizado una evaluación seria”⁴¹ la *Dirección de Lucha contra el Analfabetismo* ha puesto en marcha otro Plan de Acción 2004-2007, más ambicioso aún, que tiene por objetivo alfabetizar a un millón de personas por año. Puesto que se parte de una falta de planificación y de análisis previos, cabe pensar que los resultados de nuevo se alcanzarán sólo de forma muy parcial y que el medio rural y especialmente sus mujeres serán sin duda los más perjudicados.

Por último, y puesto que nuestro estudio de campo sobre las mujeres en cursos de alfabetización ha sido realizado en el Círculo Rural de Asila, quisiera señalar

³⁸ Informe sobre desarrollo humano 2004. *La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*. PNUD, 2004, p. 204.

³⁹ Véase Lahcen MIADI. “L’alphabétisation et l’éducation des adultes”, pp. 325-331. En *50 ans de développement humain et perspectives 2025. Cinquantenaire de l’Indépendance du Royaume du Maroc*. Este documento puede ser consultado en <http://www.rdh50.ma/fr/pdf/contributions/GT4-9.pdf> (22 agosto 2009).

⁴⁰ *Ibidem*, p. 328.

⁴¹ *Ibidem*, p. 332.

algunos aspectos relacionados con el analfabetismo en la Región de Tánger-Tetuán, en donde se ubica dicha zona.

Según se desprende del Censo General de la Población del año 2004 (Gráfico 8), el 41,5% de las personas mayores de 10 años de la Región Tánger-Tetuán declaran no saber leer ni escribir, lo que supone sólo un descenso de 12 puntos con respecto al censo de 1994 (53,6%), lo cual viene a demostrar que los programas puestos en marcha por la *Dirección de Lucha contra el Analfabetismo* han tenido una escasísima repercusión en esta región del norte de Marruecos.

	Censo 1994 (%)			Censo 2004 (%)		
	Urbano	Rural	Conjunto	Urbano	Rural	Conjunto
Hombres	24,6	59,2	39,1	18,6	44,8	29,2
Mujeres	51,1	92,5	67,9	39,4	76,4	53,9
Conjunto	38,0	75,6	53,6	29,1	60,3	41,5

Gráfico 8. Tasas de analfabetismo en la Región Tánger-Tetuán⁴²

Igualmente, de la lectura de este gráfico podemos dilucidar las importantes diferencias que existen en cuanto al medio de residencia y al género. De esta manera, en 2004 el 29,1% de todos los habitantes del medio urbano de esta región se declaraban analfabetos, mientras que en las zonas rurales dicho porcentaje asciende hasta el 60,3%, es decir, que encontramos el doble de población analfabeta en este último entorno. Y si consideramos simultáneamente ambos factores, resulta que el 76,4% de las mujeres rurales declaran no saber leer ni escribir mientras que en las ciudades esta cifra decae hasta el 39,4%.

Por su parte, el Gráfico 9 nos informa de las tasas de analfabetismo en la región Tánger-Tetuán teniendo en cuenta la edad y el medio. Dos primeras observaciones se desgajan de él: en primer lugar, que el analfabetismo toca a todas las categorías de edad en ambas zonas, aunque de forma bien distinta, y en segundo lugar, que las tasas aumentan progresivamente conforme la edad avanza, tanto en el caso de las mujeres como de los hombres, aunque también en este caso con importantes diferencias entre ambos.

CENSO 2004	Medio urbano			Medio rural		
	Hombres	Mujeres	Conjunto	Hombres	Mujeres	Conjunto
10-14 años	3,6	4,2	3,9	21,4	37,3	29,2
15-24 años	9,8	18,2	14,1	35,4	69,3	52,1
25-34 años	18,8	35,0	25,7	46,5	88,0	66,8
35-49 años	24,3	55,3	40,0	60,9	95,9	78,2
+ 50 años	38,4	81,9	60,2	68,8	98,7	83,5
Conjunto	18,6	39,4	29,1	44,8	76,4	60,3

Gráfico 9. Tasas de analfabetismo según grupos de edad y residencia. Región Tánger-Tetuán⁴³

⁴² Fuente: *Recensement General de la Population*, p. 23.

⁴³ Fuente: *Recensement General de la Population*, p. 62.

Comparando ambos medios resultan especialmente llamativas las notables diferencias que existen entre la población infantil (10-14 años) y juvenil (15-24 años), puesto que si en las ciudades sólo un 3,9% de los niños/as y un 14,1 % de los jóvenes de ambos sexos se declaran analfabetos, en las zonas rurales dichas tasas ascienden hasta el 29,2% en el primer caso y hasta el 52,1% en el segundo. Dicha disparidad demuestra las dificultades que aún persisten en el medio rural del norte de Marruecos en cuanto a la obligatoriedad de escolarizar a toda la población infantil durante el ciclo de la enseñanza fundamental. Puesto que el problema arranca desde los primeros años de escolarización y no existen programas paliativos eficaces que puedan subsanar esta deficiencia, es lógico que las tasas vayan aumentando progresivamente a la edad hasta alcanzar el 83,5% de población analfabeta, ambos sexos incluidos.

El problema se agrava considerablemente si tenemos en cuenta el factor género, de tal manera que a partir de los 35 años, prácticamente la totalidad de la población femenina del medio rural de la Región de Tánger-Tetuán es analfabeta, con porcentajes superiores al 95%. Por lo tanto, no erramos al afirmar que las mujeres adultas del medio rural de esta región carecen de un derecho humano fundamental como es la educación y, por lo tanto, se les ha confiscado todo un abanico de posibilidades que pueden reforzar sus capacidades individuales, familiares y comunales y se les ha privado de poder acceder en igualdad de oportunidades a los retos de la constante transformación del mundo presente y de la sociedad de la información.

Por último, comparadas con sus compañeras del medio urbano, las diferencias se vuelven abismales, sobre todo entre la población menor de 35 años con diferencias superiores a 50 puntos entre los 15 y los 34 años, y sólo será a partir de los 50 años cuando los índices de analfabetismo entre las mujeres de ambos entornos son más similares, debido a que la escolarización sólo se ha generalizado en las ciudades en las últimas décadas.

3. MUJERES EN CURSOS DE ALFABETIZACIÓN EN EL CÍRCULO RURAL DE ASILA

3.1 CONTEXTO, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Los resultados que expondremos a continuación sobre algunas características de las mujeres que se encuentran realizando cursos de alfabetización en las comunas rurales del Círculo de Asila se enmarcan dentro de un proyecto de cooperación al desarrollo titulado *Apoyo técnico, capacitación y fortalecimiento de sociedad civil y la administración pública local acortando la brecha de género*, ejecutado por *Mujeres en Zona de Conflicto*⁴⁴ y subvencionado por la Agencia Española de Cooperación Internacional durante los años 2006 y 2007.

⁴⁴ *Mujeres en Zona de Conflicto (MZC)* es una ONGD con sede social en Córdoba que tiene por finalidad luchar contra la pobreza, salvaguardar el respeto a los derechos humanos y favorecer las políticas de igualdad de género, en favor de un desarrollo humano sostenible. Presidida por Milagros Ramos Jurado, se encuentra presente en Marruecos desde el año 1998 y actúa en dos zonas principales del norte de este país: Chaouen y Círculo Rural de Tánger-Asila.

Dicho proyecto tenía por objetivo general mejorar la calidad de vida de la población de las comunas rurales del Círculo de Asila mediante el aumento de la participación ciudadana de las mujeres y la mejora de los servicios municipales. Y entre los resultados esperados⁴⁵ destacan la reducción del analfabetismo femenino mediante la alfabetización de 800 mujeres y el descenso del abandono escolar en el medio rural, especialmente de las niñas.

La relación de quien suscribe los presentes resultados de investigación con el proyecto anteriormente mencionado ha sido principalmente contactual, actuando como evaluador externo, requisito éste exigido por la Agencia Española de Cooperación Internacional para este tipo de proyectos de gran envergadura. Para ello fue necesario realizar dos estancias en la zona de intervención del Círculo Rural de Asila que permitieron la realización de entrevistas y grupos de discusión, así como la asistencia a diferentes lugares y eventos como observador y/o participante. Las estancias que se realizaron consistieron en jornadas intensivas en dos fases: una primera fase al año escaso desde el inicio del proyecto, en febrero de 2007, lo que permitió tomar un primer y profundo contacto con las características geográficas, sociales y económicas de la zona, así como con los miembros del equipo de ejecución, contrapartes colaboradoras, beneficiarias, etc. Y una segunda fase, a poco tiempo antes de la conclusión del proyecto, en noviembre de 2007, lo que permitió comprobar *in situ* la evolución del proyecto, las actividades realizadas, el funcionamiento cotidiano, los objetivos para el futuro, etc. Esta segunda fase fue la más intensa y la más fructífera debido a la familiaridad previa con el proyecto y con el entorno, logrados con la primera visita.

Aunque este proyecto ha sido desarrollado en siete comunas rurales del Círculo de Asila, la encuesta que sirve de base para el presente trabajo de campo se realizó sólo en cuatro de ellas⁴⁶: Sahel Chamali (Al-Sāḥil al-Šamālī), Khalwa (Al-Jalwa), Sidi Yamani (Sīdī al-Yamanī) y Azzinat (Al-Zīnāt) y fue realizada durante los meses de marzo-abril de 2007 entre un total de 168 mujeres que en esos momentos se encontraban realizando cursos de alfabetización organizados en el marco del presente proyecto.

En cuanto al objetivo principal perseguido con este trabajo de campo, consiste en diseñar el perfil de las mujeres que asisten a los cursos de alfabetización. Mediante este objetivo de investigación hemos pretendido conocer las características poblacionales (edad, situación familiar, estado civil, número de hijos, etc.) de las mujeres que deciden asistir a las clases para lograr una formación básica que las capacite a leer y escribir y, por lo tanto, acceder a una mayor información y capacitación. A partir de los datos obtenidos, confiamos en dilucidar posibles problemas relacionados con la educación básica de las mujeres adultas en la zona rural del norte de Marruecos.

⁴⁵ El proyecto incluía 9 resultados esperados, como por ejemplo: la formación y capacitación de agentes de desarrollo local, la construcción y/o rehabilitación de 10 locales, el suministro de equipos informáticos, sensibilización sobre la violencia de género, la creación de una coordinadora de asociaciones rurales del Círculo de Asila, etc.

⁴⁶ El resto de comunas son: Aquouas- Briech (Aqwās-Briyīs), Dar Chawi (Dār al-Šāwī) y Menzla (Al-Manzla).

Metodológicamente hablando, la principal técnica de recogida de la información que se ha empleado ha consistido en una sencilla encuesta diseñada de acuerdo a los objetivos señalados. Puesto que la población encuestada apenas posee la formación necesaria para su cumplimentación, dicha encuesta fue confiada a las profesoras y profesores de los cursos de alfabetización, quienes a lo largo de varias sesiones realizaron esta labor de forma individualizada. Además de esta técnica, también se ha obtenido una importante información mediante la observación participante o no-participante (dependiendo del contexto) del evaluador en las comunas rurales, sedes de las asociaciones, centro de alfabetización, edificios municipales, escuelas, etc. en donde se han desarrollado las diversas actividades del proyecto. Igualmente, las entrevistas semi-estructuradas y los grupos de discusión con diferentes personas⁴⁷ que participan en el proyecto han constituido también una importante técnica para la extracción de información.

3.2 PRINCIPALES RESULTADOS

Como se ha señalado en el epígrafe anterior, la población encuestada ha consistido en 168 mujeres que se encuentran realizando cursos de alfabetización y su participación ha sido desigual dependiendo del caso en particular, como queda recogido en el Gráfico 10.

COMUNA RURAL	Núm.	%
Sahel Chamali	76	24,23
Sidi Yamani	38	22,62
Khalwa	29	17,27
Azzinat	25	14,88
TOTAL	168	100

Gráfico 10. Mujeres en cursos de alfabetización

Como aparece en este cuadro, la mayor parte de las mujeres en cursos de alfabetización (45,23%) pertenece a la Comuna Rural de Sahel Chamali, una de las zonas más retrasadas de este entorno, puesto que cuenta con una población de 5.588 habitantes⁴⁸, pero sólo con 1 escuela primaria central y 11 escuelas coránicas, y que

⁴⁷ Entre ellos: Milagros Jurado, presidenta de MZC; Yves Cossic, director del proyecto; : Dukkali Abdelhadi, adjunto dirección técnica; Samira Assoufi, adjunta dirección económica; Fatiha Bouhrass, coordinadora de alfabetización; profesores y alumnos de los cursos de formación de Agentes de Desarrollo Local, presidentes de las Comunas Rurales, miembros de las asociaciones locales participantes, monitoras/es de alfabetización, etc. Mi agradecimiento a todos/as ellos/as.

⁴⁸ Según el Censo de 2004. véase *Population légale du Maroc. Recensemanet General de la Population 2004*. Este documento puede ser consultado en [http://www.hcp.ma/pubData/Demographie/RGPH/Populationlegale\(1\).pdf](http://www.hcp.ma/pubData/Demographie/RGPH/Populationlegale(1).pdf) (20 agosto 2009)

además carece de red eléctrica y de agua potable⁴⁹. Por lo tanto no es de extrañar que los mayores esfuerzos vayan dirigidos a cubrir las necesidades educativas de estas comunas. Por su parte, la comuna rural en donde menos mujeres asisten a este tipo de formación es Azzinat, una zona más aislada debido a su carácter montañoso, con una población de 4.895 personas, que en el año 2000 ya contaba con una red de electricidad⁵⁰.

Los cursos de alfabetización a los que asisten estas 168 mujeres se imparten principalmente en algunas aulas dentro del recinto de las escuelas primarias, cedidas por el Ministerio de Educación Nacional tras previa solicitud por parte de los responsables del proyecto. La mayor parte de estas escuelas son establecimientos prefabricados, sin electricidad, sin agua corriente, sin servicios y, por lo tanto, sin apenas recursos excepto los pupitres, las pizarras, las tizas, algunos mapas nacionales colgados de las paredes y el omnipresente retrato oficial del rey. Para subsanar en parte este problema de infraestructuras, el proyecto de cooperación al desarrollo incluía la construcción y/o rehabilitación de 10 locales en las comunas rurales del Círculo Asila con el objeto de que funcionen como centros cívicos destinados a dinamizar la sociedad civil del medio rural y la formación-capacitación de las mujeres. Como pude comprobar personalmente, para finales de 2007 la mayoría de estos centros estaban ya acabados, equipados y a pleno rendimiento y en ellos se impartían cursos de alfabetización, reuniones de mujeres, actividades artesanales y, en caso de existencia de electricidad, cursos de informática ya que estaban equipados con ordenadores. Es de esperar que la construcción de los centros cívicos, en estrecha colaboración con las comunas y con las asociaciones o agentes locales, puedan contribuir al desarrollo de la zona a medio y largo plazo mediante la autogestión por parte de las y los beneficiarias/os. En este sentido, los propios presidentes de las comunas (Sahel Chamali, Dar Chawi, Khalwa) manifestaron en el curso de las entrevistas mantenidas durante las estancias que el impacto de estos centros cívicos sobre sus comunas será muy positivo para la vida social y económica de esta zona y especialmente para las mujeres.

En cuanto al profesorado encargado de la alfabetización, 11 de las 13 personas reclutadas fueron mujeres (84,6%) puesto que se consideraba que en este entorno tradicional eran las más adecuadas para cumplir este fin y, de hecho, la presencia de dos profesores varones se debió sobre todo al escaso número de candidatas que se presentaron, aunque en este sentido, tanto la coordinadora de la alfabetización⁵¹ como ellos mismos manifestaron que fueron bien aceptados por parte de las beneficiarias. Además, y con el objetivo de rentabilizar esta actividad, la mayoría del profesorado es responsable de dos o tres grupos de mujeres dentro del entorno de una comuna rural determinada.

⁴⁹ Los datos sobre el número de establecimientos escolares, electricidad y agua potable están tomados de "Enquête sur la base de donnés communitaires" correspondientes al año 2000 y que pueden ser consultados en <http://www.hcp.ma/pubData/Equipementscommunaux/MilieuRural/2000.pdf>, p. 158/160 (20 agosto 2009).

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ Debido a la complejidad de esta actividad, los responsables del proyecto designaron a una coordinadora de alfabetización como agente de calidad y de control. Entre otras cuestiones, la persona designada, Fatiha Bouhrass, llevaba a cabo visitas no programadas a los lugares en donde se realizaban los cursos de alfabetización para evaluar in situ los distintos aspectos relacionados con esta actividad.

Otro problema relacionado con el profesorado estaba en relación con las características físicas de la zona rural, la inaccesibilidad de las aldeas, sobre todo en época de lluvias, y la ausencia de medios de comunicación, todo lo cual era motivo de desmotivación entre el ya escaso profesorado de la zona, por lo cual se optó por pagar primas de desplazamiento a las formadoras y formadores para su traslado hasta los destinos más alejados o inaccesibles.

En cuanto al contenido formativo, estos cursos, cuyo objetivo es adquirir nociones básicas de lectura, escritura y comprensión del árabe *fusha*, tienen una duración total de 300 horas, repartidas en 8 horas semanales y 32 horas mensuales y, según afirman las formadoras, el absentismo no es muy alto, excepto los meses de recolección y cosecha. Aunque no se ha realizado un estudio al respecto, cabe pensar que el conocimiento adquirido tras la realización de uno de estos cursos de 300 horas debe ser bastante superficial, sobre todo teniendo en cuenta las particularidades del árabe culto; en todo caso sería necesario que esas mujeres pudieran seguir formándose en el futuro para poder beneficiarse del utillaje mínimo de lectura, escritura y comprensión.

Los manuales empleados en estos cursos formativos son los que proporciona el Secretariado de Estado encargado de la educación no formal del Ministerio de la Educación Nacional de Marruecos y, por lo tanto, se ajustan a los intereses culturales endógenos del país. También la lectura y recitación de algunas aleyas del Corán son utilizadas como herramienta de alfabetización, en tanto que se trata de un producto cultural propio y una fuente tradicional de aprendizaje.

Uno de los elementos más interesantes que nos proporciona la encuesta está relacionado con la edad de las mujeres que asisten a estos cursos de formación y que queda reflejado en el Gráfico 11.

Edad	9-16	17-25	26-35	36-45	+ 45	S.R.	TOTAL
Número de mujeres	30	54	41	16	11	16	168
%	17,85	32,14	24,40	9,52	6,54	9,52	100

Gráfico 11. Edad de las mujeres en cursos de alfabetización

De los datos señalados, cabe destacar la juventud de las mujeres que asisten a los cursos de alfabetización, ya que la gran mayoría (74,39%) tiene una edad igual o inferior a 35 años, mientras que a partir de la edad señalada se produce un descenso muy brusco hasta el 9,52 % para las mujeres de 36 a 45 años y del 6,54% para las mayores de 45 años. Varias consideraciones podemos hacer al respecto:

- Existe un porcentaje cercano al 18 % (17,85) que está formado por niñas de entre 9 y 16 años, es decir, niñas que deberían estar matriculadas en la enseñanza reglada en escuelas y colegios. Teniendo esto en cuenta, sería más adecuado que las chicas pudieran realizar cursos intensivos de formación dirigidos exclusivamente a ellas con el objetivo de poder reintegrarse en la enseñanza formal y obtener su certificado de estudios, siempre que ello fuera posible. La obtención de este diploma supondría además un aval para su potencial inserción en el mercado laboral y para su

autoestima personal. Incluso en el caso de que no fuera posible la integración de las niñas en las escuelas, seguro que su rendimiento y su aprendizaje sería mucho mayor si contaran con una enseñanza dirigida a las características de su edad y no tuvieran que someterse al ritmo, generalmente más lento, de las mujeres de edad más avanzada.

- El mayor porcentaje de mujeres en cursos de alfabetización (32,14%) corresponde a la franja de edad entre los 17 y los 25 años, es decir, son jóvenes, la mayoría de ellas solteras aún, que han perdido la oportunidad de recibir una escolarización adecuada dentro del sistema educativo nacional y que buscan la forma de subsanar este gravoso hándicaps mediante este tipo de formación. A partir de los 25 años, el porcentaje de mujeres empieza a decrecer, lo que sin lugar a dudas está relacionado con la edad de matrimonio, cuya media nacional en medio rural es de 25,5 años, como vimos en el gráfico 1 y con el surgimiento del nuevo estatus de madre. Sin embargo, el hecho de que el 56,54% (32,14 + 24,40) de las mujeres presentes en las aulas de alfabetización tengan una edad comprendida entre 17 y 35 años puede suponer una serie de efectos colaterales positivos relacionados con la sensibilización sobre la escolarización de niñas y niños y sobre los efectos perversos derivados del absentismo.

- El hecho de que haya muy pocas mujeres de edad avanzada indica la existencia de ciertos problemas relacionados con la falta de estímulo de este grupo poblacional o con las dificultades para poder llegar hasta ellas. Sólo el 9,52% de las mujeres encuestadas tienen una edad comprendida entre 36 y 45 años, para descender hasta el 6,54% para una edad superior a esta última. Sin embargo, como vimos en el epígrafe dedicado al analfabetismo, son las mujeres con una edad superior a los 35 años las que tienen porcentajes de analfabetismo superiores al 95% y, por lo tanto, sería conveniente realizar un estudio pormenorizado sobre este fenómeno con el fin de estimular la participación de estas mujeres en los cursos de alfabetización.

- Un porcentaje del 19,2% no responde a esta pregunta que consistía en señalar el año de su nacimiento. Consultadas las instructoras responsables de realizar la encuesta, confirmaron, como ya se intuía, que algunas mujeres, sobre todo las de más edad, no recordaban con exactitud la fecha de su nacimiento, cuestión ésta que nos informa de las enormes limitaciones que conlleva el analfabetismo y el retraso en general.

Otro dato que recoge la encuesta es el estado civil de las beneficiarias de los cursos de alfabetización, cuyos resultados quedan recogidos en el gráfico 12.

	Solteras	Casadas	Divorciadas	Viudas	Comprometidas	TOTAL
Núm.	106	55	2	3	2	168
%	63,09	32,73	1,19	1,78	1,19	100

Gráfico 12. Estado civil de las mujeres en cursos de alfabetización

Puesto que, como hemos señalado anteriormente, la mayoría de las mujeres que asisten a cursos de alfabetización son jóvenes, no es de extrañar que también la mayoría de ellas sean solteras (63,09%), lo cual viene a demostrar que el status de casada es un importante obstáculo para poder compaginar las responsabilidades familiares (tareas de la casa, tareas del campo, cuidados de los hijos, aportación a la economía familiar...) con la formación básica. Sólo un 32,73 % son casadas y el resto declaran un estado civil distinto: divorciadas, viudas o comprometidas.

De las 168 mujeres, sólo 44 (26,19%) declaran ser madres, pero con la particularidad de que más de la mitad de ellas (52,27%) afirman tener entre 4 y 6 hijos y el 18,19% entre 7 y 10 hijos (Gráfico 13).

Número de hijos	1 a 3	4 a 6	7 a 10	Total
Número de mujeres	13	23	8	44
%	29,54	52,27	18,19	100

Gráfico 13. Número de hijos de las mujeres en cursos de alfabetización

Es decir, se trata de familias numerosas o muy numerosas, algo que suele ser bastante más usual en las zonas rurales que en medio urbano, en donde las tasas de natalidad son más bajas, como vimos anteriormente. En todo caso se trata de un importante factor que es necesario tener en cuenta a la hora de diseñar programas de alfabetización de mujeres que sean eficaces y acordes con las necesidades y limitaciones de éstas. En este sentido, el proyecto de cooperación que sirvió de marco a la presente investigación ya contaba con alguna experiencia previa relacionada con la puesta en marcha de centros cívicos que incluían ludotecas u otros espacios para los niños, como es el caso del centro construido en el barrio deprimido de Morj Abi Tayeb, periurbano de Asila. Este tipo de centros permite que las mujeres puedan verse liberadas momentáneamente de sus hijos en beneficio de su formación personal, al tiempo que se promociona en éstos diversas habilidades intelectuales de diversas maneras (escritura, lectura, dibujo, música, trabajos manuales, etc.). Quizás una posible solución al problema señalado pase por la promoción de este tipo de centros.

La proliferación en medio rural de familias numerosas también viene avalada por el elevado número de hermanos que declaran tener las beneficiarias, como queda recogido en el Gráfico 14

Número de hermanos	0-3.	4 a 6	7 a 10	11 a 17	Total
Número de mujeres	14	80	63	11	168
%	8,33	47,61	37,52	6,54	100

Gráfico 14. Número de hermanos de las mujeres en cursos de alfabetización

En este caso no podemos poner en relación los datos que nos aporta el gráfico 14 con las tasas de natalidad, puesto que desconocemos si los hermanos son o no de una misma madre, pero en todo caso y teniendo en cuenta el gráfico 13 sobre el número de hijos, sí que podemos atisbar cierta evolución en cuanto al número de miembros de la familia en

tan solo una generación de diferencia. De este modo, sólo un 18,18% de mujeres declaran tener en la actualidad entre 7 y 10 hijos, pero un 37,52% de ellas revelan tener entre 7 y 10 hermanos. Incluso un 6,54% dicen tener entre 11 y 17 hermanos, mientras que ninguna madre declara un número de hijos superior a 10.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Las mujeres del Círculo Rural de Asila sufren de condicionantes similares al resto de sus compañeras que habitan en este tipo de medio. El retraso al que se han visto sometidas las zonas rurales durante generaciones, la escasa evolución de las tasas de escolarización durante décadas, la exclusión de este medio de la política oficial de alfabetización y el fuerte anclaje del pensamiento patriarcal han tenido como consecuencia unos elevadísimos porcentajes de población femenina analfabeta durante todas las franjas de edad, pero sobre todo a partir de los 35 años, cuando prácticamente la totalidad de las mujeres de la Región Tánger-Tetuán se encuentran ajenas a la sociedad de la información, excluidas del desarrollo y privadas de un derecho humano fundamental como es la educación. Por ello no es de extrañar que la alfabetización de la población femenina del medio rural del norte de Marruecos sea una de las prioridades de la cooperación al desarrollo diseñada por la Agencia Española de Cooperación Internacional, en donde se enmarca el proyecto que ha servido de base para este trabajo.

Si bien el retraso del medio, la escasez y mal acondicionamiento de las infraestructuras y la enorme dispersión de las aldeas son factores que van en contra de la formación de las mujeres, no es menos cierto que la corta duración de los programas de alfabetización y la coexistencia en una misma aula de mujeres de todas las edades confundidas, desde niñas hasta ancianas, son también aspectos que dificultan una correcta adquisición de conocimientos y habilidades. Posiblemente la implantación de un sistema más racional y planificado que tenga más en cuenta la calidad de la enseñanza que la cantidad de mujeres en los cursos, así como la instauración de un sistema de formación continua que se prolongue en el tiempo, sean algunas de las estrategias que se deban adoptar si se desea que las mujeres desarrollen sus conocimientos, capacidades y destrezas, tanto para beneficio personal como con vista a su integración en la vida económica y social de su entorno.

De los resultados obtenidos destacan dos franjas de edad en donde se deben concentrar mayores esfuerzos. Por un lado, las niñas menores de 15 años que deberían ser objeto de una formación personalizada, intensiva y especializada con el objeto de integrarlas dentro del sistema educativo oficial o de proporcionarles las competencias necesarias para su posible inserción en el mercado laboral. Por otro lado, las mujeres mayores de 35 años que, a pesar de que se trata de la franja de edad con los índices de analfabetismo más elevados, son las que menos predisposición muestran para asistir a estos cursos formativos.

También este estudio viene a demostrar que el matrimonio y la maternidad son dos obstáculos casi insalvables que juegan en contra de la alfabetización de las mujeres, teniendo en cuenta además que en las comarcas rurales la edad media de matrimonio es

menor que en medio urbano, que el número de hijos por mujer es más elevado y que, por lo tanto, la cantidad de familias numerosas es mayor que en las ciudades.

En resumen y frente a la gravedad de la situación perfilada, es necesario promover políticas coordinadas entre todas las instituciones públicas y sectores sociales de Marruecos y fomentar la cooperación de las distintas agencias internacionales, es decir, hacer de la alfabetización una prioridad política de primer orden, a fin de que se puedan satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje en el sentido que estipula la *Declaración Mundial sobre Educación para Todos* (Jomtien, 1990): “Cada persona -niño, joven o adulto- deberá estar en condiciones de aprovechar las oportunidades educativas ofrecidas para satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje. Estas necesidades abarcan tanto las herramientas esenciales para el aprendizaje (como la lectura y la escritura, la expresión oral, el cálculo, la solución de problemas) como los contenidos básicos del aprendizaje (conocimientos teóricos y prácticos, valores y actitudes) necesarios para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de su vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo” (art. 1.1).